

Diario de Burgos

Año XL. Num. 12.074.—Burgos 8 Apartado 46. Oficinas, Vitoria, 16, bajo. Teléfono 165 8 Sábado 15 de Noviembre de 1930

A lo largo de los caminos

POR TIERRAS DE CASTILLA

Por Marcellano Santa María

Durante la vacación estival me propuse recorrer lugares apartados del vivero urbano y en las carreteras del trío parábola a contemplar los paisajes que hallaba al paso, y fueron tantos y de tal diversidad que bien merece reservarlos para estímulo del más exigente en complacencias pectorales.

La provincia de Burgos descubre lujosa coloración en sus campos y bien puede decirse, sin pecar de exaltado, que es una de las regiones más variadas en este sentido emocional. En ella se completa la escala de armonías cromáticas y la retina del hombre sensible acaricia también la diversidad llena de aquellas comarcas, donde la zona rasa brilla en Sasamón y Villaldego y la montaña y abrupta en la Demanda. Sierra embellecida por pueblos tan claros como Uzquiza, Pineda y Valmala que duermen en sus estribaciones y allí, el verde perenne destruye el tópico vulgar de la tierra esteparia y polvoriento. Todo el camino de Pradolengua y Belorado está forestalmente enriquecido con árboles de alto valor estético y suntuoso.

Por otra parte Oña y sus aledaños muestran bravamente el sonoro caer del agua viva, despeñada de las cumbres, y las hoces que hay hasta Trespuentes —mutadas en parte por el nuevo ferrocarril— son de rocas concreciones que se rasga con estrépito para dar paso a las aguas del Ebro.

Al Valle de Tobalina nos asomamos por la garganta de Tobera, con su ermita colgada en el cerro como nido de águila que se curva al visitante.

El castillo de Frias de tal forma consolida que se aploma sobre un socavón de la montaña, y su inestabilidad retadora escalofría al que llega hasta sus muros; mientras la ciudad entera se refleja magníficamente sobre el río.

Es enorme la era de Villarcayo rectangular y llana limitada por chopos altísimos, viéndose en el centro a los labradores ocupados en su agostero trajín, de la sensación aquella era señorial de una gran plaza de armas en gigantesco castillo encantado. Amenaza a Medina de Pomar su palacio misterioso silente y evocador, y así también el suggestivo convento de Santa Clara. Bocos, lugar de esparcimiento, mirador destacado en la suave lontananza de sus praderas.

Poza de la Sal, villa legendaria de singular prestancia, se recuesta en fabulosa montaña de escoria; abajo, las salinas en panales escalonados aguantan el sol de plano que las convierte en rocio de blancos cristales. Junto a la madera asoman las cuevas del mineral que son verdaderos hipogeos egipcios. La población, para mayor gala suya, se sitúa en la plaza un mirador que otea toda la Bureba hasta perderse en las peñas de Pancerbo.

Bellezas incomparables ostenta el Valle Valdivielso que aprisiona fuertemente la luz para envolverse en aburra indescriptible. Y, en otros derroteros hallamos el pueblo de Escalón, con la torre de la iglesia roída por los sables; y Puente Dei, sueño fantástico de difícil memorización; la lengua del río horadó la montaña, abriendo un túnel sobre el que pesa todo el caserío. Es un paisaje eminentemente romántico. Y la Merindad de Sotoscueva; y Espinosa de los Monteros de hidalgado estirpe monumental?

He visto vivida alguna vez en el ecónimo Valle de Mena, cuya feracidad guarda tesoros románicos.

En Cilleruelo de Bezana, cerca ya de Santander, la niebla estufa a veces el paisaje; una ladera inmensa, como tapiz bucólico, extiende a nuestros pies y asistimos a una feria donde hay la singular costumbre de comprar y vender gatos que se exhiben en jaulas o cestas. La romería tiene marcado sabor montañés y este carácter se va perdiendo a medida que tornamos hacia Escalón, pintoresco camino que incide las riberas del Rudrón y el poblado se hunde en diminuto valle.

Orbaneja del Castillo como yedra pendregosa se abraza al canto. Cerca de este bellísimo paraje está el Valle de Zantanzas, de arcaica estructura. El vivir norteño y rocoso vibra en aquellos paisajes y muy especialmente en Valdelateja y San Felices. En Covarrubias brota un manantial caudaloso denominado «fuente azul», de mitológica belleza, pues sería aparente baño para Diana, fuente a la que don Antonio Maura concediera excepcional interés por la sublimidad de sus colores. El agua se asemeja a una enorme gema quebrada por las irisaciones del espejo.

Sedano, con sus casas señoriales de aspecto montañés, enjado por el recóndito paraje del Molino de Lagos. La riqueza de aguas que salta por las piedras riega las huertas repletas de colorosas pomadas suficientes a surtir una población diez veces mayor; y las perdas con su erguido caminar, salen a nuestro paso en las sinuosidades de la carretera. No extrañarán la pintoresca variedad del paisaje de Burgos los que vean en las guías que la provincia mide doscientos kilómetros en su sentido longitudinal. Es un largo eslabón que une a Segovia con Cantabria y en este trayecto resplandece Aranda con alegre trajinera y vemos

que el vecino está más castigado, en cuestión de impuestos y en éste del inquilinato se da la circunstancia de haberse aumentado automáticamente en los últimos años, con la elevación del precio de los alquileres. Especialmente en las clases modestas, a quienes la casa les cuesta una cantidad desproporcionada con sus ingresos, veían agravada la situación con el inquilinato.

Es Burgos una de las capitales en que el vecino está más castigado, en cuestión de impuestos y en éste del inquilinato se da la circunstancia de haberse aumentado automáticamente en los últimos años, con la elevación del precio de los alquileres. Especialmente en las clases modestas, a quienes la casa les cuesta una cantidad desproporcionada con sus ingresos, veían agravada la situación con el inquilinato.

Por eso, la medida adoptada por nuestro Ayuntamiento de rebajar ese impuesto, habrá sido recibida con general aplauso en la ciudad, y nosotros no escatimamos el nuestro.

Lo suprimo de raíz para los alquileres modestos y lo rebaja considerablemente en los demás. Resuelve o-

lo menos alivia muchos problemas económicos familiares e inicia una política de desgravación que se hace necesaria en nuestra corporación municipal y que celebraremos con-

tráneo.

LO MEJOR EN

Sombreros - Gorras - Boinas

Casa Sáiz

Artistas burgaleses

El herrero Antonio Cuevas

Desconocido en su mucha valía de artista, de la casi totalidad de sus paisanos, y humildísimo en todos los conceptos, este notable obrero trabaja infatigablemente y con acendrado amor por el arte, en un apartado rincón de un también apartado barrio burgalés.

En Villayuda, más conocido por la Ventilla, mora este desatendido genio.

Grano despejado y horizontal, sin anillas del más allá porque en aquella zona burgalesa el espíritu se conforta con sólo extender las miradas sobre lo existente, sin humillar lo desconocido. La satisfacción personal está cumplida con sólo abrir los ojos y ver entre las manos el pan nuestro de cada día y esto ocurre en mil pueblos burgaleses, tales como Villanzo y Pampliega atayando al mar de espigas que inunda aquella dorada extensión. Santa María del Camino con su maravillosa torre ideada por Siloe. También está Presencio con su icónica secular y altanera.

Subiendo desde el campo raso hacia la sierra nos hallamos con Salas y la tierra de Lara y Covarrubias riscuosa y monumental y Sotos, Meca del arte románico por su claustro portentoso, estás Hacinas y Quintanar y Reguinaldo y los Barbadillo, Arauzo, Huerta del Rey y la antigua Clunia desde cuyo asilo y modestísimo aposento, cuba puerta y única ventana se hallan zambillas. La obscuridad de estos huecos, corre pareja con el negro terreno que a su puerta hay, cubierto por cernida carbónilla, que me indica un taller de herencia o cosa semejante.

La curiosidad me incita a husmear su interior a la vez que oigo.

—Pase maestro, pase!

—¡Pero... hombre! Las cuatro y media de la tarde y tú aquí, en pleno domingo!

—Mire usted qué farol estoy haciendo —y me muestra Antonio, dos chapas de hierro filigranadas con perfección y finos calados de irreprochable dibujo, y después de explicarme mis proyectos para la realización de la nueva obra, me invita a pasar a su casa para admirar un soberbio trabajo que días antes había terminado, y en honor mío, para hacerme objeto de sus atenciones, adelanta la hora de suspensión de su gozosa ocupación festiva.

De hierro, notadamente repujado, me muestra un hermosísimo hachero.

Sobre robusta barra retorcida en dibujo salomónico, se sustenta un cuero

con líneas y tonos de diversa condición inelástica y que a sus bellos y variados matizos tiene siempre la contemplación elevada de un ábside románico, una nave gótica o algún palacio plateresco que, además de deleitar, refuerzan la cultura del turista enamorado del paisaje.

—Síntesis municipales

El impuesto de inquilinato

Uno de los impuestos más antipáticos y al que, con razón, la opinión pública había declarado verdadero odio, era el de consumos.

Suprimióse éste, mas para resarcir a los Ayuntamientos de la pérdida de ingresos que representaba, se inventó el del inquilinato, más justo, puesto que grava en proporción al alquiler que se paga y por tanto a la situación económica del contribuyente, pero, como todo impuesto directo, es motivo de quejas y reclamaciones y la gente recibe siempre al recaudador con gesto de disgusto.

Una de las ventajas de este impuesto del inquilinato es la autorización que tienen los Ayuntamientos para variar su cuantía con arreglo a sus necesidades y a las condiciones locales. De aquí que los pueblos que tengan acierto en elegir sus administradores lo verán premiado con la desgravación del impuesto.

Es Burgos una de las capitales en que el vecino está más castigado, en cuestión de impuestos y en éste del inquilinato se da la circunstancia de haberse aumentado automáticamente en los últimos años, con la elevación del precio de los alquileres. Especialmente en las clases modestas, a quienes la casa les cuesta una cantidad desproporcionada con sus ingresos, veían agravada la situación con el inquilinato.

La obra que cito, le ha sido confiada por una personalidad que en Burgos reside, y si su propietario lo autoriza, será admirada por todo el que lo deseé, en alguna víspera —escaparate de nuestro amable comercio burgalés.

LUIS MANERO.

CRUZ ROJA

Durante la presente semana se han asistido en el Dispensario Reina Victoria, 134 enfermos, de los cuales, 24 fueron nuevos; 110 antiguos; curas y medicación, 35; inyecciones, 99.

—

Damas enfermeras que prestarán servicio en la próxima semana:

Doña Fernanda Ossorio de Gil Verdejo y doña Sofía Castrillo de Septién.

BIBLIOGRAFIA De los sucesos de ayer en Madrid

MADRID, 14

En la Casa del Pueblo

LA RUINA DE SALLY, por Winifred Boggs.—Novela publicada en la colección «La Novela Rosa», con el número 162. Un volumen en rústica, 1.50 pesetas. Editorial Juventud. S. A.—Calle Provenza, 216.—Barcelona.

He aquí una novela deliciosa. Pero entendámonos: se ha abusado excesivamente de esta palabra—«deliciosa»—aplicándola incluso a lo más lejano a la delicia. Conste, que por lo menos esta vez, el calificativo se aplicó con exactitud: «La ruina de Sally» es una novela deliciosa. Sencillamente.

En esta «ruina» quedan derribados muchos prejuicios, e innumerables cosas tenidas por trascendentales se reducen a su justa proporción de ridiculez, cuando no de vacuidad.

También fué objeto de muchos comentarios un pasquín escrito a máquina, en el que se decía que el secretario de la Federación de la Edificación, Manuel Muñoz, había disuelto la conducta de la fuerza pública, censurando la de U. G. T. La indignación fué la consiguiente a la efervescencia que se notaba entre los concurrentes a la Casa del Pueblo.

Las victimas

El capitán de Seguridad don Diego Manzano, resultó herido gravemente en la mandíbula derecha de una pedrada que le arrojó un herido.

Al tener conocimiento de esa reunió

en la noche, declaró la huelga general en Madrid.

Los elementos sindicalistas de Ma

dríu acordaron, en una reunión cele

brada en las primeras horas de la no

che, declarar la huelga general en

Madrid en todos los oficios.

Al tener conocimiento de esa re

unió

en la noche, declaró la huelga general en Madrid.

Los elementos sindicalistas de Ma

dríu acordaron, en una reunión cele

brada en las primeras horas de la no

che, declarar la huelga general en

Madrid en todos los oficios.

Al tener conocimiento de esa re

unió

en la noche, declaró la huelga general en Madrid.

Los elementos sindicalistas de Ma

dríu acordaron, en una reunión cele

brada en las primeras horas de la no

che, declarar la huelga general en

Madrid en todos los oficios.

Al tener conocimiento de esa re

unió

en la noche, declaró la huelga general en Madrid.

Los elementos sindicalistas de Ma

dríu acordaron, en una reunión cele

brada en las primeras horas de la no

che, declarar la huelga general en

Madrid en todos los oficios.

Al tener conocimiento de esa re

unió

en la noche, declaró la huelga general en Madrid.

Los elementos sindicalistas de Ma

dríu acordaron, en una reunión cele

brada en las primeras horas de la no

che, declarar la huelga general en

Madrid en todos los oficios.

Al tener conocimiento de esa re

unió

en la noche, declaró la huelga general en Madrid.

Los elementos sindicalistas de Ma

dríu acordaron, en una reunión cele

brada en las primeras horas de la no

che, declarar la huelga general en

Madrid en todos los oficios.

Al tener conocimiento de esa re

unió

en la noche, declaró la huelga general en Madrid.

Los elementos sindicalistas de Ma

dríu acordaron, en una reunión cele

brada en las primeras horas de la no

che, declarar la huelga general en

Madrid en todos los oficios.

Al tener conocimiento de esa re

</